

## CAPÍTULO VI

### ESCRITURA JEROGLÍFICA.

*Nombres geográficos ó de lugar.—Las preposiciones.—Signos fonéticos.—Tlan.—Nahuac.—Pan.—Apan.—Pa.—Icpac.—Ix ó ixco.—Yocan.—Tzincó.—Zo y zozo.—Ma.—Nombres de los lugares conquistados por los emperadores de México.*

TODO nombre geográfico ó de lugar termina por una preposición ó bien por una forma verbal. La preposición ó partícula verbal afijan invariablemente el compuesto. Estos nombres se escriben como las demas palabras; por medio de uno, dos ó más signos, conuinados bajo las reglas generales de sintaxis.

Mr J. Hammond Trunbull, en su obra intitulada: "The composition of Indian Geographical Names," asegura que los nombres de personas y de lugares, en las lenguas de muchos de los pueblos primitivos de Norte-América, son significativos, y lo comprueba con las lenguas algonquinas. En el mexicano y en otras hablas de México, verificase cosa idéntica. De muy distintas fuentes proviene el significado: de ideas ó de creencias religiosas; del nombre del fundador primitivo; de la nacion que estableció ó conquistó el pueblo; de un suceso histórico; de una indicacion geográfica ó topográfica; de los productos que abundan en el lugar, ó de los animales que prosperan, ó de los artefactos que se fabrican; de suposicion respecto de otras poblaciones, &c.

El signo determinativo de los nombres de lugar es el mímico

*tepetl*, cerro, cerros, montaña. El determinativo acompaña al nombre cuando puede haber motivo de confusion; en los demas casos, segun parece al pintor, le pone ó le suprime.

El determinativo trae este origen. Era creencia entre los mexicanos que los montes estaban llenos de agua, y que en determinadas circunstancias podrían romperse, causando inundaciones; por eso los pintaban como especie de ánforas, con boca en la parte inferior por donde van unidos á la tierra. Esto en cuanto á la forma; en cuanto al significado, segun el P. Carochi, (1) "Los nombres derivativos acabados en *hua* y en *e*, son sustantivos, y significan dueño y poseedor de la cosa."—"Fórmanse de diferentes maneras, conforme á las terminaciones de los nombres primitivos. Lo primero, si el nombre primitivo se acaba en *tl*, de ordinario se vuelve la *tl* en *hua*, como de *atl*, agua, y de *tepetl*, el monte y cerro, se derivan *ahua*, *tepehua*, señor del agua y del cerro: y porque los indios solían habitar en cerros que tenían agua, de aquí es que se toman *ahua* y *tepehua*, que andan juntos, por habitador de la ciudad, de la villa y del pueblo, que tambien se llama *atl*, *tepetl*, y destes dos nombres se compone uno, *altepetl*, la ciudad ó pueblo, y del se deriva *altepehua*, vecino de la ciudad ó pueblo."—En nuestro catálogo hemos visto, que *altepetl*, pueblo ó ciudad, está escrito con un cerro y el simbólico agua.

La manera de afijar el nombre de lugar, es muy sencillo: la última voz de las componentes pierde su sílaba final ó sus letras finales, tomando en su lugar la preposición que le corresponde, segun las reglas que vamos á exponer.

Las preposiciones, en los nombres de lugar, se encuentran tácitas ó expresas. Llamamos tácitas ó suplidas las preposiciones que no constan con carácter especial en la escritura, y que el lector tiene que suplir al descifrar el jeroglífico, siguiendo las reglas gramaticales. Les decimos expresas, cuando aparecen escritas por un signo peculiar, determinado para dar un sonido fijo, un significado constante.

*Tlan*, va suplida en los nombres terminados en *tli*, *tl*, *li*, *in*. Expresa, bajo las cuatro formas que representa la lám. 10, núm. 1. Como tomada de *tlantli*, la representan los dientes bajo diversas formas; pero como se advierte, ya no significa lo que gráfica-

(1) Arte de la lengua mexicana, México, 1645, fol. 55.

mente representa, sino que se convierte en un fonético, ya dando la sílaba *tla*, ya la preposición *tlan*.

No encontramos para *tla* su signo, supuesto que los dientes suplen esta sílaba; como preposición, no hemos dado con su fonético, si le tiene, pues creemos que siempre es suplido, acompañando á los objetos que se presentan aislados en la escritura.

*Nahuac*, 2, se expresa, bien por una boca delante de la cual se nota la vírgula símbolo de la palabra, bien por dos, tres ó más vírgulas prolongadas. Como fonético hemos visto que arroja los sonidos *nahua* y *hua*.

*Pan*, 3, significa, *en, sobre, in, super, pro*. (1) Se deriva de *pan-tli*, bandera, la cual como signo numeral equivale á veinte. En los compuestos arroja el sonido *pan*, á veces *pa*, y solo en el final de las voces se presenta como preposición y con su significado propio; se le ve, pues, adaptada al uso prepositivo sin su verdadero valor. *Pan*, se encuentra expreso y suplido. Suplido, lo da á entender la posición de las figuras del grupo jeroglífico, colocadas la una encima de la otra.

El signo 4, está compuesto de tres líneas, una horizontal, las otras dos sobre ella inclinadas, conteniendo el símbolo *atl*; se descubre que representa el corte transversal de un canal ó acequia, *apan-tli*, de donde toma su nombre. Es un carácter fonético cuyo valor es *apan*; significando, en el agua, y que colocado siempre al final de las palabras hace oficios de preposición. Sostenida por dos reglas, obtuvo la forma que tiene. La primera es ésta; *atl*, como monosilábica se une con la preposición *pan*, formando *apan*, en el agua. Segunda regla que importa tener presente: todo nombre, que al perder la sílaba ó letras finales, queda en una terminación parecida á la de una preposición, se queda en esa forma, sin recibir preposición ninguna, aun cuando por regla gramatical le correspondiera distinta: *teopantli*, templo; *mictlantli*, infierno, forman *teopan*, *mictlan*, que no tiene necesidad de recibir nueva preposición. (2)

*Pa* y *copa*, 5, tienen su signo fonético, y es una sola huella del pié humano. Aunque *pan* y *pa* no significan lo mismo, los auto-

(1) Guevara, § 382; Carochi, comp. pág. 40.

(2) Aldamá y Guevara, § 399.

res confunden estas preposiciones, sustituyéndolas promiscuamente una por otra.

El signo fonético de *icpac*, 6, representa un ovillo de hilo, *icpatell*, palabra derivada de *icpatl*, hilo: de aquí nació la preposición.

Hemos hablado ya del fonético *ix*, 7. Este signo suena *ix* como elemento de un compuesto; afijo á una palabra y como preposición vale constantemente *ixco*.

El verbal *yocan* tiene igualmente su fonético, que son varias huellas en dirección horizontal, 8.

Deberemos agregar el medio cuerpo desnudo, 9, que suena *tzin* como elemento, y en fin de los nombres de lugar *tzinco*. El pié que en ciertos compuestos arroja la sílaba *xo*, 10. La espina delgada, 11, representando los sonidos *zo* y *zozo*; la mano en sus significaciones diversas, siempre dando la sílaba *ma*, y así otros signos que no tan claramente se pueden colocar en esta sección.

Preciso ha sido entrar en este preámbulo, á fin de evitar repeticiones enfadosas en cada caso particular. Pasamos ya á la descifración de los nombres de lugar, escogiendo en el Códice de Mendoza los pueblos conquistados por los reyes de México. Expresaremos la lámina á que pertenecen en la edición del Lord Kingsborough; el número que en ella lleva el grupo jeroglífico, y el que en nuestras estampas le corresponda; en cuanto al nombre le escribiremos con la ortografía que debe tener. Se observará, que en este último punto, nos separemos muchas veces de la escritura adoptada en la interpretación del Códice: una vez por todas diremos, que ni remotamente tenemos la pretensión de saber más que el intérprete y por ello corregirle la plana; firmemente seguros estamos de que los intérpretes no se equivocaron; pero el documento ha pasado sucesivamente por muchas manos inexpertas, éstas han maltratado muy mucho las copias, y esos errores y descuidos son los que pretendemos enmendar. Omitiremos, en su lugar respectivo, aunque mencionándolos, todos los grupos repetidos.

Lámina I. Gobierno de Tenoch.

11. *Colhua* ó *Colhua-can*, lám. 12, núm. 12, lugar de los colhua ó culhua, pues en el mexicano es frecuente el cambio de la *o* por la *u*, y al contrario. Un cerro con la cumbre retorcida; signo ideográfico que así indica la tribu, como el lugar de su morada.

Este es el verdadero significado, y se deriva de *coltic*, cosa tuerta ó torcida, y de la partícula *hua*, formando *colhua*. poseedores de cosas tuertas ó torcidas. Algunos autores escriben erradamente Coloacan, sacando la etimología del verbo *coloa*, *nino*, "entortarse ó encorvarse, ó rodear yendo camino;" mas no la autoriza el jeroglífico.

12. *Tend-yocan*, 13, un monte cercado de murallas, *tenamitl*, las cuales dan en los compuestos el elemento fónico *tenan* ó *tena*; *Tena-yocan*, lugar en que se hicieron murallas, lugar amurallado. La poblacion, que sirvió de asiento á los chichimeca, desapareció, y sus ruinas se descubren hoy en el cerro del Tenayo, de la sierra de Guadalupe.

Lámina II. Reinado de Acamapic.

3. *Cuauhnahuac*, 14, un árbol, *cuahuil*, que como sabemos deja la radical *cuauh*, el fonético de la preposicion *nahuac*: *Cuauh-nahuac*, cerca de los árboles ó del bosque. Estropeada la palabra, queda hoy en la imposible de ser reconocida, Cuernavaca.

5. *Mizqui-c*, 15, el árbol llamado *mizquitl*, mezquite; en el mezquite ó en el mezquital.

6. *Cuittla-hua*, 16, nombre del penúltimo rey de México y de la poblacion de que fué señor. Alla dijimos que se compone de *cuittlatl* y *huacqui*, significando excremento seco ó enjuto. Aquí como nombre de lugar debería afijarse con una preposicion, y en efecto en la pintura está acompañado del fonético *apan*; pero como termina en la forma de la preposicion *c*, ya no admite preposicion nueva; el grupo jeroglífico y la lectura se muestran consecuentes con las reglas gramaticales.

7. *Xochi-mil-co*, 17: del figurativo *xochitl*, flor, repetido sobre el simbólico *milli*, campo cultivado; *Xochi-mil-co*, en el terreno cultivado de flores, en el campo de flores.

Lámina III. Reinado de Huitzilihuitl.

1. *Tal-ti-tlan*, 18. Una planta ó manojito de *tollin* ó *tullin*, tule, juncia, espadaña, llevando el fonético *tlan*; *Tul-ti-tlan*, junto, cerca, en, el tule ó en el tular.

2. *Cuauh-ti-tlan*, 19. Un árbol, con el fonético *tlan*: significa, cerca, junto, en, los árboles ó el bosque.

3. *Chal-co*, 20. Carácter ideográfico, que así representa la ciudad, como á la tribu chalca. La pintura figura el *chalchihuitl*, cuya radical primitiva *chal* sirve de mnómico para la palabra.

6. *Tollan-tzinco*, 21. El manojito de *tollin*, nombre de la ciudad de Tollan, con el fonético *tzin*, en fin de los nombres de lugar *tzinco*, con el significado de atras, detras, á la espalda. Parecerá contra las reglas establecidas que dos ó más preposiciones vayan juntas; pero esto tambien es conforme á la gramática. De las preposiciones, sólo en las compuestas pueden ir dos juntas; se exceptúa *tzinco*, que se junta con otras preposiciones, siendo el caso en que pueden unirse dos ó tres de ellas á una misma palabra.

7. *Xaltocan*, 22. De *xaltocan*, "cierta rata ó raton," llamado tuzza (Orden roedores, familia cricetidas, *Geomix mexicanus*); lugar de tuzas, tuzal.

8. *Otonpan*, 23. El étnico de los *otonca* ú otomíes, sobre el determinativo de poblacion ó el cerro; de aquí la lectura *Oton-pan*, sobre los otomíes ó entre los otomíes.

9. *Texcoco*, 24. Una montaña riscal, sobre la cual florece la jarilla, y junto un brazo extendido con el símbolo *atl*.—"La ciudad de Tezcoco, dice Ixtlilxochitl, fué fundada en tiempo de los toltecas con el nombre de Catenichco; destruida al tiempo que aquella nacion, la reedificaron los emperadores chichimecas, particularmente Quinatzin, quien la embelleció mucho, puso en ella su residencia y la hizo la capital del imperio. A su llegada los chichimecas la llamaron Tezcoco, es decir, lugar de detencion, porque allí pararon todas las naciones que entónces habia en la Nueva España."—No dudamos sea ésta la verdadera interpretacion, y entónces será un carácter ideográfico con el valor fónico, Tezcoco; la escritura, no obstante, suministra gráficamente otra etimología: *Tlacotl*, jarilla, vardasca, se refiere á la que brota en los terrenos llanos; *texcotli*, es la jarilla de los riscos, tomando la radical de *texcalli*, peñasco ó risco; de aquí la verdadera ortografía del nombre Texco-co, en la jarilla de los riscos. Como en su lugar veremos, el brazo es carácter ideográfico ya de la provincia de Acolhuacan, ya de la tribu *acolhua*: el conjunto jeroglífico dice, la ciudad de Texcoco en la provincia de Acolhuacan.

10. *Acolman*, 25. Signo ideográfico: un brazo, con el simbólico *atl* cerca de la mano, para indicar que ésta toma parte en el compuesto. La voz se forma de *acoli*, hombre; de *mahtl*, significando el verbo *ma*, cojer, y el *n* verbal: Acol-ma-n, en donde se hizo ó

copió el hombro. Tiene relacion con la leyenda referida en otro lugar. Derivado de *acolhua*, significaría, lugar tomado ó cautivado por los *acolhua*.

Lámina IV. Reinado de Chimalpopoca.

1. *Tequixquiapan*, 26. Las figurillas curvilíneas é irregulares que sobre el fonético *apan* se notan, son el símbolo del *tequixquiltl*, tequesquite, carbonato de sosa natural eflorescente. Tequixquiapan, en el agua tequesquitososa ó salobre. Dos lugares hay del mismo nombre, y para distinguirles, llamaron al uno Tequixquiapan, al otro *Tequixquiác*.

4. *Chalco*. Véase lám. III, núm. 3.

Lámina V. Reinado de Itzcoatl.

1. *Azcaputzalco*, 27. De *azcaputzalli*, hormiguero, significando, en el hormiguero. Muchos de los nombres de lugar se formaron del apellido de los fundadores, y cuando las palabras no podían ser expresadas con sus propios sonidos, escogían signos que próximamente correspondiesen á la voz apetecida; con el tiempo estos signos cambiaron de pronunciaci3n y por consecuencia de significado. Nos informa Ixtlilxochitl, que la ciudad de que tratamos fué fundada por un señor nombrado Ixptzal, y así se llamó aquella al principio; expresóse la denominacion por medio de un hormiguero, de donde resultó que el vocablo Ixptzal se convirtiera en Azcaputzalco, autorizado por la multitud de gente que en la ciudad vivía, haciéndola semejante á un hormiguero.

2. *Coyohuacan*, 28. Expresado por un *coyotl*, coyote, con el pelo erizado y la lengua fuera de la boca, indicando un animal flaco y hambriento. Si por el signo formamos la palabra, debemos leer *Coyo-huac*, coyote flaco, tomado el complemento de *huacqui*, "cosa seca, enjuta, ó emmagrecida." Por corrupcion se formó *Coyo-hua-can*, que dice, lugar de dueños de coyotes.

3. *Teocalhueyac*, 29. Sobre el determinativo cerro; un *teocalli*, en forma prolongada ó luenga, *hueyac*: Teocal-hueyac, templo alto ó prolongado. Adulteróse despues el nombre en Teocalhuican. El grupo jeroglífico presenta la particularidad de ir acompañado del determinativo cerro para no dejar duda acerca de que es nombre de lugar, y que el templo ofrece ademas el determinativo de conquista que acompaña á todos los pueblos en el Códice Mendocino.

6. *Cuacuauhcan*, 30. Los mímicos árbol y águila que dan los

elementos de la palabra arrojan cada uno el sonido *cuauh*; de aquí debería formarse Cuauh-cuauh; pero por eufonia, como ya lo vimos, los componentes cambian quedando Cua-cuauh-can, lugar de leñadores, de *cuacuauhqui*, leñador.

7. *Tlacopan*, 31. Una planta florida, sobre la indicacion de la tierra llana, ó sea *tlacotl*, jarilla ó vardasca. *Tlaco-pan* sobre la jarilla. Afirma Ixtlilxochitl, que esta poblacion, llamada hoy Tacuba, fué fundada por un señor Tlacomanatzin, de donde se formó la voz Tlacopan: en este caso significará, fundada por Tlacomanatzin.

8. *Atlacuihuayan*, 32. En la historia de la peregrinacion mexicana se mira escrito el nombre, con una mano empuñando un madero, doblado en la parte superior y un atravesano en la inferior. El Sr. D. José Fernando Ramírez, en la nota primera, pág. 21, tom. I del P. Durán, dice: "Refiérese probablemente al "arma mexicana, llamada *atlatl*, especie de ballesta, que segun la "tradicion fué inventada en Tacubaya, dando origen á su nombre Atlacuihuayan, [que quiere decir, donde se tomó ó cogió "el Atlatl." Esta etimología es buena y la confirma la pintura Aubin, en que el nombre está expresado por el *atlatl* mismo; pero no corresponde á la pintura que examinamos, compuesta de un jarro del cual sale el agua. Dice el P. Carochi en su gramática, que Atlacuihuayan significa, lugar en que se toma el agua. En esta acepcion se deriva de *atlacui*, aguador, ó del verbo *atlacui*, ir por agua al rio, ó finalmente de *atlacuihuani*, herrada (cubo ó jarro) para sacar agua. Los tres signos indicados pertenecen al género de los ideográficos; diversos ya en los signos gráficos, ya en el significado, producen, no obstante, el mismo nombre, siendo ejemplo de los sinónimos entre los caracteres. Sin en tambien de muestra de la dificultad de la lectura jeroglífica, pues con pequeñas diferencias ortológicas el sentido de la frase cambia totalmente.

9. *Mixcoac*, 33. La culebra de nube ó sea Mixcoatl. *Mixcoa-c*, en la culebra de nube, en donde cayó la tromba, ó bien fundada por, ó dedicada á Mixcoatl.

10. *Cuauhximalpan*, 34. Ideográfico; se deriva del verbo *cuauh-xima*, carpintear ó labrar madera, el cual forma *cuauh-ximaloyan*, lugar en que se labra madera, carpintería; ó mejor de *cuauh-ximalli*, "acepilladuras ó astillas pequeñas, y palo ó ídolo labrado."